

JUEVES, 26 DE FEBRERO DE 2015 - BOC NÚM. 39

CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE

SECRETARÍA GENERAL

CVE-2015-2112 *Corrección de errores de la resolución de 16 de febrero de 2015, por la que se dispone la publicación del Acuerdo del Consejo de Gobierno por el que se procede a la declaración de la música y el tañido del rabel como Bien de Interés Cultural Etnográfico Inmaterial por definir, por sí misma, un aspecto destacado de la cultura de Cantabria.*

Advertido error por omisión del Anexo correspondiente a la citada resolución, de 16 de febrero de 2015, por la que se dispone la publicación del Acuerdo del Consejo de Gobierno por el que se procede a la declaración de la música y el tañido del rabel como Bien de Interés Cultural Etnográfico Inmaterial por definir, por sí misma, un aspecto destacado de la cultura de Cantabria publicada en el Boletín Oficial de Cantabria número 31 de 16 de febrero de 2015, se procede a su publicación.

Santander, 16 de febrero de 2015.

El secretario general,
Francisco Acero Iglesias.

ANEXO

Descripción del Bien

El rabel es un instrumento musical cordófono frotado con arco. El sonido es producido por el roce de unas cuerdas mediante cerdas tensas sobre un arco. Se trata de un instrumento de uso popular que, si bien no es un instrumento autóctono, es en Cantabria donde más vigor y calado cultural ha conservado, concretamente, en la sociedad rural de las tierras de alta montaña del sur de la Comunidad Autónoma, en la comarca de Campoo y en el valle de Polaciones, donde al rabel se le conoce también con el nombre de "bandurria".

No existe una morfología arquetípica ni una forma exclusiva de coger del instrumento, aunque, tal vez, una característica propia es que debe ser manejable, ligero y fácil de transportar. En síntesis, se trata de una caja de resonancia, elaborada en madera, de la que sale un mástil, sobre el que se tensan las cuerdas. La caja se cierra con una tapa que se construye empleando diversos materiales (cuero, hojalata, láminas de madera). Las cuerdas pueden estar realizadas en tripa o acero. Estas son frotadas con el "sedal" inserto en un arco de madera compuesto tradicionalmente por un conjunto de cerdas de crin o cola de caballo.

El son del rabel se conforma, principalmente, por la coordinación de movimiento del arco sobre las cuerdas, la digitación sobre las mismas y por la voz cantada. La voz del intérprete y la sonoridad del rabel han de ir "iguales".

En Cantabria se conservan dos estilos de tocar el rabel: el purriego, propio del valle de Polaciones, en el que el rabelista o bandurriero, en posición de sentado, sujeta la caja del instrumento entre sus rodillas. El rabel se dispone en posición vertical, al tiempo que con la mano izquierda se sustenta el clavijero, descansando sobre el pecho y el estilo conservado y desarrollado en Campoo, en el que el rabelista, sentado o de pie, dispone el instrumento en posición horizontal apoyándolo sobre su pecho.

Cantabria es la única región española en donde han coexistido los dos modos de sujeción y ejecución del rabel.

CVE-2015-2112

JUEVES, 26 DE FEBRERO DE 2015 - BOC NÚM. 39

El interés del Rabel como manifestación de patrimonio cultural inmaterial no queda restringido al ámbito del tañido del instrumento. Tradicionalmente, el rabelista a su vez era constructor de rabeles. Interpretaba el instrumento, lo construía, ajustaba o reparaba. Esta vertiente de lutier, de artesano de la madera, ha sido mantenida todavía por algunos rabelistas, pero no es una práctica generalizada entre las nuevas generaciones, que cultivan casi en exclusividad su vertiente de interpretación. Hoy en día, aunque recurriendo a medios mecanizados, la fabricación de rabeles sigue siendo artesanal. El instrumento no se produce de forma estandarizada, ni se encuentra inmerso en los circuitos comerciales de producción industrial.

Otro importante valor patrimonial del rabel es su vertiente como depositario de testimonios de tradición oral. El son del rabel es custodio de un complejo corpus del romancero, una tradición viva que ha permitido fosilizar evidencias de la literatura del romance carolingio y de la poética medieval. Asimismo se conserva todo un conjunto de cantares, coplas, narraciones de historias ligadas al toque del rabel, antiguamente desarrollado al mor de la lumbre, en las cocinas de las viviendas, en el interior de los hogares de la aldea.

[2015/2112](#)